

Noruega venció a Costa de Marfil en el Mundial 2026: Haaland apareció sobre el final y los Vikingos jugarán ante Brasil

Noruega venció 2-1 a Costa de Marfil por los dieciseisavos de final del Mundial 2026 y se metió entre los 16 mejores del torneo. Antonio Nusa abrió el marcador, Amad Diallo igualó para los africanos y Erling Haaland apareció a los 86 minutos para darle a los Vikingos una clasificación sufrida. En octavos, el equipo de Ståle Solbakken enfrentará a Brasil.

Noruega venció a Costa de Marfil y jugará los octavos del Mundial 2026 ante Brasil

Noruega volvió a demostrar que su regreso al Mundial 2026 no es una simple historia de participación. El seleccionado escandinavo venció 2-1 a Costa de Marfil por los dieciseisavos de final, sobrevivió a una noche exigente en Dallas y consiguió el pasaje a los octavos de final, donde enfrentará nada menos que a Brasil.

El equipo dirigido por Ståle Solbakken no tuvo su actuación más brillante, pero sí volvió a mostrar una virtud clave para competir en una Copa del Mundo: capacidad para golpear en los momentos decisivos. Antonio Nusa abrió el partido con un golazo en el primer tiempo, Amad Diallo igualó para Costa de Marfil en el complemento y Erling Haaland, aun sin tener su

mejor tarde, apareció sobre el cierre para convertir el 2-1 definitivo.

La clasificación también tuvo otro protagonista central: Ørjan Nyland. El arquero noruego sostuvo el resultado en los minutos finales con una atajada espectacular a mano cambiada tras un tiro libre de Diallo que llevaba destino de gol. Ese manotazo terminó de asegurar una victoria sufrida, pero enorme para un seleccionado que vuelve a instalarse entre los mejores del mundo después de 28 años de ausencia mundialista.

Noruega 2-1 Costa de Marfil: resumen del partido por el Mundial 2026

Noruega llegó al duelo con Costa de Marfil después de una fase de grupos intensa, en la que alternó momentos de autoridad con señales de advertencia. Había goleado a Irak, vencido a Senegal con un Haaland determinante y luego cayó con Francia en un partido donde Solbakken eligió rotar buena parte del equipo. Esa derrota lo dejó segundo en el Grupo I y lo cruzó con Costa de Marfil en los dieciseisavos.

El partido en Dallas fue complejo desde el inicio. Noruega intentó asumir el protagonismo, manejar la pelota y encontrar espacios a través de Martin Ødegaard, Antonio Nusa y los movimientos ofensivos de Haaland. Costa de Marfil, en cambio, apostó por un plan más paciente: orden defensivo, repliegue y velocidad para lastimar en transiciones.

Durante varios minutos, el encuentro fue más táctico que abierto. Ambos equipos se estudiaron, redujeron riesgos y priorizaron no quedar mal parados. Noruega tuvo más iniciativa, pero Costa de Marfil mostró que podía incomodar con futbolistas rápidos y desequilibrantes.

La primera gran diferencia llegó a los 39 minutos, cuando

Ødegaard encontró a Nusa por el sector izquierdo del área. El joven extremo enganchó hacia adentro y sacó un remate perfecto al ángulo para poner el 1-0. Fue una acción de enorme calidad individual y una muestra del talento que tiene Noruega más allá de Haaland.

Antonio Nusa abrió el camino con un golazo

El gol de Antonio Nusa fue uno de los puntos más altos del partido. El futbolista recibió dentro del área, tuvo lectura para perfilarse hacia su pierna hábil y definió con precisión para superar al arquero marfileño. No fue solo el tanto que abrió el marcador: fue también el momento en el que Noruega logró transformar su dominio territorial en ventaja real.

Nusa volvió a confirmar por qué es una de las grandes apariciones del seleccionado noruego. Su capacidad para romper en el uno contra uno, acelerar en espacios cortos y desequilibrar por banda lo convierte en un complemento ideal para una estructura que muchas veces concentra la atención rival en Haaland y Ødegaard.

Además del gol, Nusa completó siete gambetas durante los 71 minutos que estuvo en cancha. Ese dato ayuda a dimensionar su impacto en un partido cerrado, donde cada acción individual podía cambiar el desarrollo.

Costa de Marfil reaccionó y puso contra las cuerdas a Noruega

El segundo tiempo mostró otra cara de Costa de Marfil. El equipo africano salió con mayor decisión, adelantó líneas y comenzó a empujar a Noruega contra su propio arco. Los Vikingos, que en la primera parte habían tenido más control, perdieron claridad y empezaron a ceder terreno.

Con el correr de los minutos, Costa de Marfil hizo méritos para alcanzar el empate. Noruega ya no encontraba fluidez en ataque y cada avance rival aumentaba la sensación de peligro. La confianza del conjunto escandinavo empezó a bajar, especialmente porque sus intentos ofensivos eran neutralizados con frecuencia.

El premio para los africanos llegó a los 74 minutos. Amad Diallo recibió sobre la derecha, encaró hacia el área, dejó rivales en el camino y sacó un zurdazo potente para vencer a Nyland. El 1-1 hizo justicia con el crecimiento marfileño en el complemento y puso al partido en un escenario de máxima tensión.

Haaland apareció a los 86 minutos y evitó el alargue

Después del empate, Noruega reaccionó. El equipo de Solbakken recuperó parte de la postura que había mostrado en el primer tiempo y volvió a buscar el arco rival con mayor determinación. La zona derecha empezó a ser el camino elegido para lastimar, con Patrick Berg asociándose con Ødegaard y llegando hasta el fondo.

A los 86 minutos llegó la jugada decisiva. Berg atacó por derecha, llegó a la línea final y envió un centro al medio. Haaland apareció en el área y, con algo de fortuna, terminó empujando la pelota para marcar el 2-1 definitivo.

No fue el gol más estético de su carrera, ni tampoco el partido más dominante del delantero de Manchester City. Pero la escena volvió a repetir una verdad que acompaña a Noruega durante todo el Mundial: cuando Haaland está cerca del área, cualquier pelota puede terminar en gol.

El delantero no necesitó una actuación brillante para ser decisivo. En una noche incómoda, marcada por la resistencia de

Costa de Marfil y por la tensión del mata-mata, Haaland volvió a aparecer cuando el equipo más lo necesitaba.

Nyland salvó a Noruega en la última pelota grande

La historia no terminó con el gol de Haaland. Costa de Marfil fue por el empate y tuvo una oportunidad clarísima en los minutos finales. Amad Diallo, que ya había marcado el 1-1, ejecutó un tiro libre peligroso que pedía arco.

Ørjan Nyland respondió con una atajada impresionante a mano cambiada. La intervención del arquero fue tan importante como un gol: sostuvo el 2-1, evitó el alargue y terminó de darle a Noruega el boleto a octavos.

En una Copa del Mundo, los partidos eliminatorios suelen definirse por detalles. Noruega tuvo el gol de Nusa, la aparición de Haaland y la respuesta de Nyland. Tres momentos decisivos para explicar una clasificación que se sufrió hasta el último minuto.

El podio de Noruega vs Costa de Marfil

Martin Ødegaard, el conductor silencioso

Aunque Noruega no tuvo una tarde especialmente brillante en la creación, los momentos más claros del equipo nacieron desde los pies de Martin Ødegaard. El mediocampista de Arsenal asistió a Nusa en el primer gol y fue el futbolista que mejor leyó los tiempos del partido.

Además, cerró el encuentro con un 88% de eficacia en los pases, un dato importante en un contexto donde Noruega por momentos perdió la pelota y cedió protagonismo. Ødegaard fue

el nexo entre el mediocampo y el ataque, el jugador capaz de darle sentido a posesiones que, sin él, parecían apagarse demasiado rápido.

Antonio Nusa, desequilibrio y golazo

Nusa fue uno de los grandes nombres de la noche. Su gol al ángulo abrió el partido y le permitió a Noruega manejar el primer tiempo con ventaja. También completó siete gambetas, confirmando su capacidad para generar ventajas individuales.

Su actuación fortalece una idea clave para el futuro de Noruega en el torneo: el equipo no puede depender únicamente de Haaland. Cuando Nusa aparece en este nivel, la selección escandinava tiene una variante ofensiva que puede romper partidos cerrados.

Erling Haaland, determinante incluso sin brillar

Haaland no tuvo su mejor partido, pero volvió a estar donde tenía que estar. Su gol a los 86 minutos definió la eliminatoria y mantuvo con vida el sueño noruego. Ese tipo de apariciones explica por qué es la principal herramienta ofensiva del equipo.

En partidos de eliminación directa, no siempre se trata de jugar bien durante 90 minutos. A veces alcanza con aparecer una vez. Y Haaland, incluso en una tarde incómoda, volvió a demostrar que tiene una relación especial con el gol.

Análisis táctico: por qué Noruega sufrió más de lo esperado

Noruega empezó con la intención de controlar el partido, pero no siempre logró imponer ritmo. Costa de Marfil se agrupó cerca de su arco, redujo espacios interiores y obligó al

equipo nórdico a buscar soluciones por afuera.

El gol de Nusa le dio tranquilidad, pero también pareció empujar a Noruega a una zona de comodidad peligrosa. En lugar de sostener la presión y buscar el segundo con continuidad, el equipo fue perdiendo agresividad. Esa baja en la intensidad le permitió a Costa de Marfil crecer en el complemento.

La reacción africana se explicó por dos aspectos: mayor valentía para atacar y desequilibrio individual. Diallo fue el símbolo de esa mejoría. Cada vez que recibió con espacio, obligó a Noruega a retroceder y defender cerca de su área.

Solbakken encontró una respuesta en el tramo final con el sector derecho. La sociedad entre Berg y Ødegaard le devolvió profundidad al equipo y terminó en el centro que derivó en el gol de Haaland.

La lectura final es clara: Noruega tiene recursos para ganar partidos cerrados, pero deberá mejorar su control emocional y futbolístico si quiere competir contra Brasil. Ante rivales de mayor jerarquía, los tramos de desconexión pueden costar mucho más caro.

Noruega y un Mundial 2026 de crecimiento constante

El triunfo ante Costa de Marfil confirma el crecimiento competitivo de Noruega en el Mundial 2026. El equipo llegó al torneo con expectativas altas por la presencia de Haaland, Ødegaard, Nusa, Sørloth y una generación con recorrido europeo. Pero también cargaba con una pregunta inevitable: cómo iba a responder en su primer Mundial después de 28 años.

La respuesta, hasta ahora, es positiva. Noruega superó la fase de grupos, ganó partidos importantes y ahora eliminó a Costa de Marfil para meterse en octavos. No siempre fue dominante, pero sí fue competitiva. Y en torneos cortos, esa combinación

suele ser decisiva.

El recorrido también muestra diferentes versiones del equipo. Ante Irak, Noruega fue eficaz y marcó diferencias de jerarquía. Contra Senegal, ganó un partidazo con Haaland como figura. Frente a Francia, sufrió una goleada con rotación masiva y resignó el primer puesto. Contra Costa de Marfil, mostró carácter para reaccionar después del empate y evitar el alargue.

Ese camino deja una selección con virtudes claras y defectos visibles. Tiene gol, talento y personalidad. Pero también necesita sostener mejor los partidos cuando está en ventaja.

El contexto del Mundial 2026: Noruega vuelve a octavos

Noruega no jugaba un Mundial desde Francia 1998, edición en la que llegó a octavos de final. En 2026, el equipo de Solbakken volvió a la máxima cita con una generación capaz de ilusionar y ya igualó aquella barrera histórica: estar entre los mejores 16.

La clasificación a octavos tiene un valor simbólico y deportivo. Simbólico, porque confirma el regreso de una selección que estuvo casi tres décadas fuera del escenario mundialista. Deportivo, porque lo hace con una base joven, figuras consolidadas y una estructura que puede sostenerse a futuro.

El impacto de Haaland es evidente, pero Noruega no es solo Haaland. Ødegaard organiza, Nusa diseña, Berg aporta recorrido, Nyland responde cuando lo exigen y Solbakken construyó un equipo capaz de adaptarse a distintos escenarios.

Brasil, el próximo desafío de Noruega en octavos

El premio por vencer a Costa de Marfil será un desafío enorme: Brasil. Noruega enfrentará al seleccionado sudamericano el domingo 5 de julio, en una serie que promete ser uno de los cruces más atractivos de los octavos de final.

Para Noruega, será una prueba de madurez. Brasil exigirá concentración defensiva, eficacia en ataque y una versión más completa que la mostrada ante Costa de Marfil. El equipo escandinavo no podrá permitirse largos tramos sin pelota ni desconexiones como las que sufrió en el complemento.

Sin embargo, Noruega tiene motivos para creer. Cuenta con un delantero que puede definir cualquier partido, un mediocampista de clase mundial como Ødegaard y un extremo como Nusa, capaz de desequilibrar incluso ante defensas de elite.

El cruce ante Brasil también será una oportunidad para medir el verdadero techo de esta generación. Llegar a octavos ya es un logro importante. Competir de igual a igual ante una potencia histórica sería un salto de calidad.

Datos relevantes de Noruega 2-1 Costa de Marfil

Noruega venció 2-1 a Costa de Marfil por los dieciseisavos de final del Mundial 2026.

Antonio Nusa abrió el marcador a los 39 minutos con un remate al ángulo tras asistencia de Martin Ødegaard.

Amad Diallo igualó para Costa de Marfil a los 74 minutos con una gran acción individual.

Erling Haaland marcó el 2-1 definitivo a los 86 minutos tras

un centro de Patrick Berg.

Ørjan Nyland sostuvo la clasificación con una atajada espectacular en los minutos finales.

Martin Ødegaard cerró el partido con 88% de eficacia en pases.

Antonio Nusa completó siete gambetas en 71 minutos.

Noruega avanzó a octavos de final y enfrentará a Brasil el domingo 5 de julio.

Noruega sufrió, golpeó a tiempo y sostiene su sueño mundialista

Noruega venció a Costa de Marfil y dio otro paso fuerte en el Mundial 2026. No fue una victoria cómoda ni una actuación perfecta, pero sí una muestra de carácter competitivo. En una noche difícil en Dallas, los Vikingos encontraron respuestas en sus futbolistas más importantes: Ødegaard para crear, Nusa para desequilibrar, Haaland para definir y Nyland para salvar.

El equipo de Solbakken ya está en octavos y eso, por sí solo, marca un regreso mundialista de enorme valor. Pero el torneo no se detiene y ahora el desafío será mucho más grande. Brasil aparece en el horizonte como una prueba de máxima exigencia.

Noruega llega con ilusión, con gol y con una certeza que cada rival ya conoce: aunque el partido parezca cerrado, aunque Haaland no tenga su mejor tarde, siempre puede aparecer una pelota suelta en el área. Y cuando eso pasa, los Vikingos tienen motivos para creer.